

PUNTOS DE SUSCRICION
EN SEVILLA.

Redaccion y administracion libreria de José M. del Campo, calle Génova n. 17 moderno.-Sres. hijos de Fé, Tetuan; y en las principales librerias.

—
PRECIOS:—Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses, 32.—Y un año 60.

—
Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

EL PADRE ADAM,

PERIÓDICO SATÍRICO,

DE POLÍTICA Y COSTUMBRES,

CON CARICATURAS, LÁMINAS DE ACTUALIDAD Y OTRAS COSAS QUE VERÁN LOS QUE SEAN HIJOS DE ADAM É HIJAS DE NUESTRA MADRE EVA.

DIRECTOR Y DIBUJANTE,

LUIS MARIANI.

PUNTOS DE SUSCRICION
FUERA DE LA CAPITAL.

Por medio de nuestros corresponsales, en las librerias ó directamente enviando el importe de tres meses en libranzas de fácil cobro. La correspondencia con sobre al Director del PADRE ADAM.

—
PRECIOS:—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre y 110 por un año.

—
ANUNCIOS.
A precios convencionales.

SALE Á LUZ CADA CUATRO DIAS, EN LA MISMA FORMA Y DIMENSIONES DEL PRESENTE NUMERO.

UNA VIUDA.

El dia 21 del que corre, sonó un golpecito suave en la puerta de mi despacho.

Adelante quien sea, dije:

Y adelantó una forma negra hácia donde yó el *P. Adam* estaba sentado, pensando en la Nochebuena que les esperaba á los individuos del gobierno provisional, (Q. D. G.) tan distinta de la que disfrutarían el año pasado.

Se acercó la forma negra, levantó el velo y dejome ver el rostro mas bonito que el *Padre Adam* ha visto desde que empezó el mundo hasta que se estableció el gobierno provisional, (Q. D. G.)

Y cuidado que Eva es lo que se llama una moza, que quita una pesadumbre con solo mirarla.

Yó, el *P. Adam*, me pondria mas colorado que una corbata de moda, porque soy muy vergonzoso.

Me arreglé la hoja de parra, solté sobre el púpitre el manojito de *espino majoleto*, me aseguré los quevedos sobre las narices y le dije:

—¿En qué puedo complaceros, hija mia?

—Padre mio, dispense si por un momento le interrumpo en su tarea.

—Habla cuanto tengas por conveniente, que estás dispensada por mi parte y hasta dispensa

del Papa te conseguiria, si la necesitaras.

—Pues el caso es que soy una pobre viuda.

—Una viudita que no lo será por mucho tiempo. Siga, hija mia, le contesté dando un resoplido que hizo bambolear á la *situacion*.

—Es el caso, Padre mio, que como todas las de mi clase, me encuentro bastante apurada.

—¿Por falta de dinero?

—Claro; como que ya vé Vd., la paga no es gran cosa y todo está por las nubes, á pesar de que el Sr. Ministro de Hacienda, (que Dios perdone, como dicen los neos) abolió los consumos.

—Sí, hija mia, todo está carísimo; pero yó espero que con el favor de Dios y las *prudentes economías* que está haciendo el gobierno provisional, (Q. D. G.), todos los artículos de primera necesidad que hasta aquí han estado caros, seguirán lo mismo ó mas subidos de punto.

—Eso me consuela algo, Padre mio; pero no es á eso á lo que he venido á incomodarlo. Mi venida tiene por objeto hacerle una pregunta, á la cual creo podrá contestarme, porque Vd. debe estar al corriente de lo que ocurre sobre el asunto.

Me han dicho que la paga de Diciembre se satisfará como todos los años. Si esto es verdad, será un consuelo para las familias que libran su sustento del religioso pago de las clases pasivas. Pero me ocurre una duda, *Padre Adam*.

Yó soy de Málaga y allí, según me escriben, no se ha pagado á nuestra clase el mes de Noviembre: ¿irá el gobierno á dar las dos pagas juntas? ¿nos querrá dar este grato aguinaldo para que pasemos las Pascuas con algun desahogo? Mucho lo dudo.

—Pues nó lo dude Vd. señora; porque no hay motivos para ello. Los contribuyentes pagan el mismo presupuesto que antes; las obligaciones no han aumentado, que yó sepa; ergo se pagará ó debe seguirse pagando con la misma puntualidad que antes: y no puedo concebir como en Málaga no se ha pagado la mensualidad de Noviembre, pues en Madrid la han cobrado como siempre. Tal vez se disculpen con que no hay fondos en Málaga; pero no admito la disculpa porque si los hay en Madrid ó en otros puntos, de allí se podían haber enviado.

—Yá, pero como el gobierno tendrá hoy tantas atenciones extraordinarias.....

—Es verdad, señora; ustedes tienen mas penetracion que nosotros. No me acordaba que lo de Cádiz habrá costado un ojo y parte de otro; porque restablecer el orden, no crea Vd. que se hace ahí con un ochavo ni dos, y mas durante el mando de gobiernos provisionales como el presente.

—De cualquier modo, *Padre Adam*, no deje Vd. de dar una puntadita sobre el particular; mire Vd. que las viudas no tienen hoy quien levante la voz en su favor mas que su querido *Padre Adam*. Y, ¿qué será de ellas si Vd. nos desampara?

Y se echó á llorar la pobrecita.

No sé que me dió.

Si no es porque Eva entró al mismo tiempo que yó me levantaba, sabe Dios las consecuencias que hubiera tenido mi indignacion. Solo exclamé:

Si se cobra á los contribuyentes, ¿porqué nó se paga al corriente á los acreedores?

UNA OJEADA POR ESOS MUNDOS DE DIOS.

Mientras tanto ha durado la primera efer-

vescencia de nuestra revolucion, no nos hemos ocupado de los *lios* que traen entre manos las demás potencias de Europa.

Estas señoras, que cada una disfruta de un señor que les tiene puesto el pié sobre el pescuezo y que sin embargo no quieren prescindir de su espíritu maton y pependenciero, están haciéndose cosquillas unas á otras, y se asegura que estos juegos han de venir á parar en una sopapina que el demonio se las vá á llevar á todas.

Al gobierno otomano ya han conseguido irritarlo con el discurso de lord Stanley y las expediciones griegas á Candía, y trata de arremangarse planteando la temida cuestion de Oriente, á ver si hay alguna potencia que se atreva á mojarle la oreja con saliva. Ha echado el Sr. Gran á pique un vaporcito griego y otras pequeñas averías.

El autócrata ruso parece que hay mucho tiempo que no escupe y se sonrie cada vez que le nombran á Constantinopla. Pero el autócrata se calla como un muerto y no se mete en otra cosa que en preparar á sus soldaditos con bastantes provisiones de guerra, que las de beca, yá ellos se las buscarán mas arriba ó mas abajo, pues los pobrecitos no son muchachos que se dejen morir de hambre ahí de cualquier manera.

La pérfida, como le dicen muchos á Albion, á quien los mismos llaman tambien soberbia, parece así á primera vista que no rompe un plato, pero al *P. Adam* que la conoce desde que nació á la vida de las naciones, y sabe sus tretas y la ha visto siempre *venir*, no se le oculta que trabaja por bajo de cuerda y se prepara para que los acontecimientos no la cojan desprevenida.

En efecto; Inglaterra se vió venir el chubasco de España y aumentó las fortificaciones de Gibraltar, no fuera á hacer el diablo que así como los españoles se levantaron un dia de moño empinado y volcaron una dinastia de siglos, fueran á recordar que habia en las costas de su península un peñon español dominado por la gran Bretaña.

Inglaterra no despega sus labios; pero sus

órganos en la prensa enseñan los dientes como el que no quiere la cosa y con la mayor naturalidad, como el que dá una noticia ordinaria, sus periódicos nos comunican que las fuerzas marítimas inglesas ascienden á doscientos seis buques, que montan siete mil cuarenta cañones. Esto no quiere decir que amenaza la consabida Albion, pero implícitamente pide su parte, en el caso no lejano de que haya que dar, ó recibir, patadas y bofetones.

Conste que Inglaterra aunque parece que duerme, tiene cada ojo lo mismo que un lebrillo de labar.

De Prusia no digo nada, porque Prusia es una señora que juega con cartas vistas. Quiere el dominio universal de Alemania y no oculta hipócritamente sus deseos. Si Dios concede algunos años de vida á Mr. de Bismark, el hábil político de la temporada, tal vez consiga su intento. Hoy por hoy es la primer potencia militar del mundo, y desde Sudowa, sus soldados hacen soñar despiertos á mas de un encopetado y orgulloso emperador. Valiéndonos de términos vulgares, podemos asegurar que Prusia, con su marrullero Federico Guillermo y su sagaz Bismark, puede dar un susto á mas de un soberano de relumbron.

Austria está como el partido progresista español; sin poder levantar cabeza, y lo que es peor, sin esperanzas de levantarla.

Austria, siguiendo la ley natural, caduca como imperio preponderante y avasallador. El Austria de hoy, no es el Austria que enviaba sus príncipes de desecho entregándoles un centro de hierro para dominar á las demás naciones de Europa en los pasados siglos. Su voto no es hoy de gran peso en los consejos europeos, y vá vejetando y sufriendo resignada la preponderante superioridad de los que fueron sus vasallos.

Sin embargo, á pesar de su caducidad, todavía se acuerda de sus mocedades y quiere luchar antes de bajar al sepulcro.

Sus relaciones para con su antagonista, la Prusia, no son las mas cordiales que digamos, y esto se prueba en el hecho de haber visitado el conde de Bismark, en su vuelta de Ber-

lin, á los representantes de las grandes potencias menos al de Austria. Todos saben que en asuntos diplomáticos, una mirada, una sonrisa, un olvido, un exceso de galanteria, cualquier tontería, forma la nube que produce la tempestad mas tarde ó mas temprano.

Francia, (mejor dicho el imperio francés, porque las naciones no pueden ser solidarias de los desaciertos de sus gobiernos), es la potencia entre las grandes potencias que menos potente es en la gran crisis que se viene elaborando sordamente en la culta Europa.

A los grandes descalabros que ha sufrido la influencia del gobierno napoleónico, se une en la actualidad la situacion política de nuestra España, situacion que ha venido á agravar de una manera formidable el estado angustioso y desalentado del gran hombre del 2 de Diciembre.

Hoy no ván los gobiernos europeos á consultar como hacian años anteriores al oráculo francés. Ha venido á tierra el busto de frágil yeso que imponia respeto y terror á un tiempo. Las decoraciones de los teatros dejan de parecer al espectador salones suntuosos, selvas impracticables ó cavernas terroríficas, tan luego como se apercibe de que todo es un compuesto de madera, lienzo y pintura. Pasó la época del dominio Bonapartista en Europa. La revolucion española ha venido á ser la esponja que ha borrado del mapa el último rastro de aquella influencia perniciosa que imprimia en las naciones el marasmo y la muerte. Dos naciones, situadas en distintos continentes y que hablan el mismo idioma, porque han sido hermanas, han dado la una el primer golpe, y la otra el de *gracia* al convulso poderio del último César francés. Méjico y España han descargado de las espaldas de la vieja Europa el mas pesado, y humillante peso.

El imperio francés ha dejado pues, de ser el *coco* que asustaba, y se halla bloqueado por fuerzas entendidas y formidables. Toda la astucia del tercero y tal vez último Napoleon, no bastará á conjurar la tormenta que otros mas sagaces le han preparado. Las ideas de dominio ilimitado, fueron siempre la ruina de esos hi-

jos de la fortuna, de esos corsos que han ensangrentado la Europa, de esa familia en fin, que se apellida Bonaparte. Yá era tiempo.

Y no obstante que el ojo experimentado de Napoleon III conoce su precaria situacion, se dispone á librar una campaña en la que se vá á jugar el todo por el todo. La Francia verá de nuevo ensangrentados sus hijos, pero vá á poner sobre una carta su *último* Napoleon.

Esta es la situacion en que el *P. Adam* vé colocada á la Europa con esta ligera ojeada.

De las pequeñas nacionalidades nada dice, porque estas marchan subordinadas al son que les tocan las grandes potencias.

De Italia tampoco hace mencion, á pesar de ser hoy una gran potencia, porque lo mismo que España tiene que sufrir grandes convulsiones antes de ser definitivamente constituida.

Por lo espuesto comprenderán los lectores, nuestros amados hijos, que los negocios de Europa, tal como se encuentran en los últimos dias de este año, nos van á dar mas de un disgusto en los primeros meses del año 1869.

A los españoles lo que les conviene es encontrarse constituidos para cuando se desarrollen los grandes acontecimientos que se preparan, y quedarse á *ver venir* sin mezclarse en la contienda.

Nota. Despues de escrito lo anterior, encontramos en un periódico la siguiente noticia extractada de una carta de París:

«A Napoleon no se le dá aquí mas de seis meses de vida en el trono. El juéves se temia jarana en París. Se puso la tropa sobre las armas y se tomaron grandes medidas.»

Conque, vayan ustedes amarrando cabos.

Yá lo tiene dicho el *P. Adam*: *los frios de este invierno, van á ser demasiado calientes.*

VILLANCICOS DE PÁSCUA.

(*Se pueden cantar hasta con el fusil echado al hombro.*)

Hácia el *Belen* caminaba
el provisional gobierno
y se encontró con que en Cádiz

estaban mas que despiertos.

Y dijo Melchor:
tan indino eres tú, como aquel,
y aquel como tú
y tú como yó.

Aquí vamos caminando
sin saber al fin que habrá
que habrá leña es indudable
me he llegado á maliciar.

Vámonos corriendo,
morena, á cenar
que mañana es Páscoa
y el otro tambien. (*)

Están las confiterias
adornadas como novias,
insultando á los golosos
que no tengan ni una *mota*.

Y dijo Gaspar:
si al momento no encuentro un destino,
aunque sea de guarda,
mé he de suicidar.

Ayer me comí dos pavos
y me cené á mi mujer;
cuando se entere mi suegra,
la que se arma verá usted.
Ande Vd. de prisa,
señá Mariquita;
la *cosa* no marcha
tengo el alma frita.

Los tres reyes del Oriente
caminan para la España
á pretender que las Córtes
le señalen mesa y cama.

Y dijo Margall:
que se vengan esos inocentes
y algunos Herodes
se van á encontrar.

La zambomba tiene un diente
y yó tengo veintidos,
para tirarle un bocado
al que sea mal español.

Venga acá la bota
que estoy enfadado.
¡Brindo por Sagasta;

(*) Ustedes dispensen, no he podido encontrarle un asonante á cenar.

por Gonzalez Bravo!
y ustedes perdonen
por lo mal que canto.

Ahora cada cristiano puede beberse el vino que su piedad le dicte.

FLORES DEL PARAISO,

(CON ESPINAS.)

El *P. Adam* venia notando, que á pesar de estar indirectamente declarada la libertad religiosa, no se apresuraban los sectarios de otras creencias nó católicas á establecer templos y venir á armarnos con sus riquezas.

Y como el *Padre* no podia vivir tranquilo hasta esplicarse satisfactoriamente tan raro fenómeno, envió un comisionado á cierto punto donde celebraban sesion extraordinaria los representantes de todas las religiones conocidas.

Nuestro comisionado oyó lo siguiente:

Un judío:—¿Con que nos vamos á España, ó nó?

Un cismático:—Yó creo que debemos marchar desde luego, toda vez que en España se permite yá el egercicio de todos los cultos.

Un mormon:—Tanto mas, cuanto que á los españoles interesa que nos establezcamos en sus ciudades, porque esperan que llevemos allá nuestras riquezas.

Un protestante inglés:—¡Escamati!!

Todos á una voz:—¡Me escamo, caracoles! ¿Será cosa de que vayan á declararnos bienes nacionales?

Nuestro comisionado nõ quiso oir mas, pero sacó un cróquis de la reunion, cuyo dibujo encontrarán nuestros lectores en la caricatura que acompaña esta visita.



En la próxima visita despedirá el *P. Adam* al año de 1868.

Ustedes comprenderán que será á cajas destempladas, ó con piedra y honda.



La circunscripcion de Toledo debe elegir cuatro diputados y se presentan á disputar en las próximas elecciones nada mas que 120 candidatos.

Nó, lo que es por falta de padres no ha de dejar de constituirse nuestra pátria.

El periódico francés *La Patrie*, asegura que el Sr. Olózaga ha tenido una conferencia con la ex-reina doña Isabel de Borbon.

Si el *P. Adam* hubiese tenido ó tuviera algunas relaciones con la que fué reina de España, le diria: señora, tenga V. M. cuidado con el hombre funesto á todas las situaciones políticas de nuestro pais. Él fué el génio maléfico que derribó la regencia de Espartero; el que ha contribuido á vuestra caída; el que dió comienzo al bastardeo de la revolucion de Setiembre, y el que tal vez conferencie con vos para acabar de perderos.

Conque, mucho ojo, señora; que los españoles mucho tienen para tan funesto personage político, y por esta vez sus proyectos se han convertido en estatua de sal metida en agua.



El *Internacional* de Lóndres dice que al fin ha logrado pillar el secreto del gobierno en la cuestion de candidatos para el trono. El secreto consiste en tener preparado al duque de Génova, que es un pollo de catorce años, á Prim para regente, y todo esto apoyado por Italia é Inglaterra.

De modo, que yá no falta mas sino que las Córtes digan luego que *nones*, y tengan que preparar con tomates al referido pollo.



Suplicamos á los cólegas que nos honren copiando algunas frioleras del *P. Adam*, indiquen su procedencia.

Yá podrán adivinar el porqué de este caprichito.

Lo digo, porque he visto toda una seccion de gacetilla de un periódico llena con cosillas nuestras, sin dignarse siquiera señalar el plato de donde se ha tomado la fruta, sino luciéndola como cosa de propia cosecha.

Es favor que espera merecer, etc., etc.



Segun el *Imparcial* hubo en Búrgos una pequeña agitacion producida por la pretension de algunos trabajadores que quisieron abandonar las obras en que los tenian ocupados la municipalidad, dando por pretexto el que tenian que ir á votar. La presencia del gobernador bastó para restablecer la calma.

Lo que nõ nos dice el *Imparcial* es, si los trabajadores fueron por fin á votar.

Yá nos enteraremos de lo que haya pasado con los electores ocupados en los trabajos del ayuntamiento de Búrgos.

Y sépase que con el *P. Adam* no se juega, ni con sus hijos los electores.



En un cólega de Madrid leemos este pasage:
Si el gobierno no abandona su yá histórica soñolencia,

El *P. Adam* siente no opinar como *La Opinión Nacional*, que es el periódico que dice las palabras que dejamos citadas.

El Gobierno provisional (Q. D. G.) no se duerme en las pajas; lo que tiene es que otros suelen levantarse mas temprano.

A cada cual lo suyo.



Ha fallecido en el vecino reino de Portugal D. Manuel Ferreira á la edad de 120 años.

¿Tendrán los Ferreriras el secreto de prolongar la vida?

Algo de esto debe haber cuando el *P. Adam* ha elegido para su médico de cámara á un Ferreira (D. Domingo.)



Y, ahora que hablamos de Portugal.

En la *Gaceta da Beira* hemos leído lo siguiente:
«O imperador Napoleáo III é conego do cabido de S. João do Latráo em Roma.»

Como no somos muy fuertes en el idioma lusitano, suplicamos al ilustrado cólega nos haga la gracia de definir la palabra *conego*, que el *P. Adam* ha traducido *conejo*, para saber á qué atenerse sobre el cargo que egerce Napoleon III en el cabildo citado.

Sepamos si es conejo, liebre ó rata.

Quien debe saber mejor que nadie lo que es Napoleon III en Roma, es S. S. el Papa Pio IX.



El Director de este periódico, Sr. Mariani, se ha separado de la redaccion del *Clarín*, (edicion satírica) para ocuparse de la redaccion y dibujos del *Padre Adam*, y por que así conviene á sus particulares intereses y á los de esta empresa.



El príncipe de Carignan es el candidato que, segun dicen, tiene el apoyo del célebre Fr. Salustiano para ocupar el trono de España.

El *P. Adam* solo tiene que dar un aviso al engañado príncipe, si es verdad que cuenta con las simpatías del Padre Olózaga y espera llegar por medio de esta *ayuda* á ser soberano de los españoles, que

por lo que se vé no quieren ninguno.

D. Salustiano dijo en 1843, ¡Dios salve á la reina! para perder á Espartero y salvar al partido progresista. Espartero se hundió, el partido progresista se ha hecho imposible como gobierno, é Isabel II ha perdido el adjetivo y se encuentra actualmente en el ostracismo. El partido republicano no cuenta con las simpatías del reverendo, y ha obtenido el triunfo en cuantos colegios electorales se ha presentado diciendo: *aquí estoy yó*.

Por todo lo cual, el Sr. príncipe de Carignan, que debe ser un apreciable sujeto, puede estar persuadido de que, con el auxilio del P. Olózaga no llegará á ser ni aun alguacil del último de nuestros juzgados.

Otro gallo le habria cantado si hubiese contado con el apoyo del *P. Adam*; pero yá se sabe que Dios ciega á quien quiere perder.

¡Pobre príncipe! ¡Lástima de jóven, tan tierno y con solo el apoyo de unos huesos tan duros como los del P. Olózaga!



Ha sido nombrado Administrador de la Fábrica de tabacos de esta ciudad, el Sr. D. Luis Justiniano.

El Sr. Justiniano siempre ha sido un empleado inteligente y celoso, y nos prometemos que su administracion dejará satisfechos á la Hacienda y á los consumidores, al menos, mientras dure el estancamiento del tabaco que debe terminar en breve, atendiendo á que el gobierno provisional, (Q. D. G.), es el intérprete de los deseos del pais, (esto es un decir).

Digo, me parece que las Juntas pidieron el desestanco. Si estoy equivocado, háganse ustedes cargo de que nada he dicho ó que nada ha hecho la gloriosa revolucion de Setiembre.

—=—

SECCION RECREATIVA

PARA SEÑORAS, NIÑOS, ETC. ETC.

UN SACO DE CUENTOS,

POR MARIANI.

(Imitacion de las *Mil y una noches*).

Cuento primero.

(CONTINUACION.)

Acabadas de decir estas palabras, salió del fondo del jardin un brillante cohete que fué á perderse en la bóveda celeste. Despues siguieron otros, ruedas de

vistosísima lluvia de pequeñas chispas, estruendosas detonaciones de cuya explosión salían en todas direcciones millares de culebrinas de fuego de colores, y por último apareció la vista de un magnífico palacio que parecía tapizado de brillantes piedras preciosas y en el centro un letrero formado de pequeñas llamas que decía:

A LA BELLA DESPOSADA, EL MÁGICO AGRADECIDO.

Después sonó un cañonazo y quedó una brillante bengala iluminando aquella deliciosa mansión como en la mitad de un día sin nubes.

El príncipe, durante los fuegos, no cesó de hablar con la hija del mágico de su amor y de sus proyectos para el porvenir y demostrando su dolor porque aquella noche no se prolongara por todos los días de su vida.

Ya hacia rato que habían concluido los fuegos artificiales, y embebidos en su amorosa conversación, no repararon en que ya era de día y que el sol entraba de lleno en el balcón donde estaban sentados.

La hija del mágico vio venir á su padre por una de las calles de naranjos que conducía al retrete donde estaban los dos amantes y advirtió de ello al príncipe, apretándole cariñosamente la mano y despidiéndose de él tal vez para siempre si es que no podía presentar á su padre la paloma que pone los huevos de oro, el aceite que cura toda suerte de heridas y la lechuga blanca que adivina el porvenir. El príncipe á su vez se despidió de la princesa con lágrimas y con las expresiones más tiernas que su puro amor le sugería, y sintiendo las pisadas del mágico que se acercaba se dieron un último abrazo y se separaron.

El mágico entró y reprendió á su hija por no haber dejado antes marchar á la desposada á quien su familia aguardaría con impaciencia. Entonces se volvió hacia el príncipe y le entregó una preciosa caja que contenía un rico collar de perlas y una bolsa de seda bien provista de monedas de oro, y dándole un beso en la frente le despidió deseándole toda suerte de prosperidades.

El negro guardian lo condujo hasta la puerta y él empezó á descender por la montaña, al pie de la cual se encontraban aguardándole la hechicera, el novio y la familia de este. La hechicera que pasaba por madre de la novia, fué la primera en abrazar al príncipe, quien le dijo en el momento del abrazo que cómo se iban á componer para abandonar aquella engañada familia, pues necesitaba marcharse á su palacio desde luego. La hechicera contestó que eso corría de su cuenta.

La familia del novio se entregó á la más completa alegría y fueron sucesivamente abrazando á la supuesta novia y admirando el riquísimo regalo, superior á cuantos había hecho el mágico del castillo encantado á cuantas novias pasaron con él la noche primera de bodas.

La comitiva se puso en marcha, y al llegar á la casa dijo la hechicera que tenía que hablar á solas un rato con su hija y entró con el príncipe en una habitación que le indicó la madre del novio.

Entretanto la familia se distribuyó para preparar el almuerzo. Se puso la mesa y se sentaron á aguardar á que la novia y su madre concluyeran de hablar. El novio estaba más impaciente que nadie, y más de una vez estuvo por ir á llamar, anunciando que no esperaban más que á ellos para almorzar, pero la madre se opuso por no indisponerse desde el primer día con su nuera.

Pasó una hora, pasaron dos y la novia y su madre no llevaban forma de salir de su habitación. La familia empezó á impacientarse, las mujeres murmuraban y el novio se decidió á llamar á su novia. Se arrimó á la puerta de la habitación y dió en ella un golpecito suave.

Nadie respondió. Dió otro golpe un poco más fuerte y el mismo silencio: entonces descargó una descomunal patada que hizo temblar toda la casa.

A los golpes acudió toda la familia y convidados, y se extrañaron del silencio que guardaban madre é hija. El novio determinó echar abajo la puerta de la habitación, manifestando que á su mujer y suegra les habría ocurrido algún accidente cuando no respondían á los repetidos gritos que les daban. Empezó á dar patadas y no cediendo se pusieron todos los que pudieron á empujar la puerta para derribarla.

—Ocurrencia es haberse encerrado para hablar, gruñía la madre del novio; y á cada cual se le ocurría una pulla para la novia y su madre.

Al fin, á fuerza de repetidos esfuerzos cedió la puerta con grande estrépito y la mitad de la familia y convidados cayeron al suelo.

El primero que penetró en la habitación fué el novio que quedó asombrado al no ver á nadie en ella. Se registró la alcoba, por debajo de los colchones de la cama, se miró al techo, por todas partes. La novia y su madre se habían evaporado.

Salieron á la calle y las buscaron en todas direcciones. No quedó casa que no registraran y en ninguna parte fueron encontradas. Al novio hubo que amarrarlo, porque perdió el juicio. La madre del novio desató su lengua echando pestes contra su nuera y su madre, y en quince días no se habló de otra cosa en

el pueblo. Al mes nadie se acordaba de la ocurrencia.

Alcancemos al príncipe y á la hechicera que están yá cerca de palacio y digamos de la manera como llevaron á cabo su evasión.

Apenas entraron en la habitacion, cuando la hechicera echó el cerrojo á la puerta y dijo al príncipe que no habia tiempo que perder.

(Se continuará).

—=—

Si tú no me amas
¿por qué oyes atenta
mis palabras de sueños y amores
mi llanto y mis quejas?
¿Por qué tus mejillas
carmin colorea?
¿por qué palpitante tu túrgido seno
deprimes y elevas?

—
¿Por qué alzas al cielo

los ojos y estrechas
en las tuyas ardientes mi mano?
¿por qué? niña bella.
¿Por qué de tus ojos
dos líquidas perlas
al calor se disipan fugaces
del rubor que tu faz colorea?

—
Si tu no me amas
¿por qué ardiente besas
aquel ramo... ya seco y marchito
de tristes violetas?

—
Si tú no me amas,
no avives la hoguera
que el amor en mi pecho ha encendido
y el alma me quema,
no me hagas soñar con el cielo,
si estoy en la tierra.

LUIS MONTOTO.

EL PADRE ADAM.

PERIÓDICO SATÍRICO, DE POLÍTICA Y COSTUMBRES.

Director y dibujante, Luis Mariani.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses 32.—Y un año, 60.—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre, y 110 por un año.—Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

La correspondencia al Director del PADRE ADAM.—Sevilla.

En la imprenta de este periódico se hacen impresiones de todas clases á precios arreglados.

En la misma casa se hacen circulares, targetas, documentos para el Comercio y todo lo concerniente á litografía, con la mayor perfeccion y economía.

SUSCRICION Á LECTURA EN LA LIBRERIA DE José María del Campo, Génova 17; los muchos años

que lleva de establecido este centro de lectura, hace que pueda ofrecer al público mas de dos mil volúmenes de las mejores novelas publicadas hasta el dia, así nacionales como extranjeras. Precio de la suscripcion 5 rs. mensuales. Los catálogos se reparten gratis.

En la misma libreria se encuentra un surtido completo de libros de primera enseñanza, papel pautado y demás artículos pertenecientes á la primera educacion.

SEVILLA:

Imp. de la MADRE EVA: Génova 17.

EL PADRE ADAM.



UNA RUINA QUE OCURRIRÁ EN ESTE SIGLO PARA SER LAMENTADA POR OTRO JEREMÍAS.
De excelso misit ignem in ossibus meis, et erudit me: (*Lam. Jeremías, cap. I. v. 13.*)

Que quiere decir: malas noticias tenemos de Francia. (*Traduccion un poco libre del P. Adam.*)

UNIVERSITY OF CALIFORNIA